

Las habituaciones programadas

Por FRANCISCO GRACIA TRENAS
Director Escolar - CORDOBA

De todas las materias que contienen los Cuestionarios Nacionales de Enseñanza Primaria, consideramos de sumo interés, por su novedad y sistematización, LAS HABITUACIONES, ya que hasta el momento de la publicación de los mismos, y que nosotros sepamos, no se habían presentado en esta forma a la consideración de los docentes ni se le había dado el verdadero carácter de materia con contenido propio y sustancial en publicación alguna de tipo educativo o didáctico. Bien es verdad que desde siempre se ha hablado y escrito abundantemente de la necesidad de crear buenos hábitos como medios de lograr la educación de la voluntad, la formación del carácter y el desenvolvimiento de la personalidad. La incorporación a la praxis del educando de un amplio bagaje de buenos hábitos ha sido y es un tópico en textos, escritos y conferencias, y jamás ha sido puesta en duda la consideración de instrumento idóneo para alcanzar los fines señalados anteriormente. No sólo en palabras de pedagogos teóricos, sino informando el criterio de una gran mayoría de educadores, ha figurado la necesidad ineludible del empleo de tal medida: formación de buenos hábitos como camino seguro de correcta educación.

Pero si todo esto es cierto, no lo es menos que siempre nos hemos preguntado, al menos nosotros, acerca del *qué* y el *cómo* de estos buenos hábitos. Que sepamos, tanto uno como otro se han dejado siempre al buen sentido del maestro, a su experiencia y costumbre, a su preparación e inquietud; es decir, a la improvisación y oportunidad de cada momento y circunstancia. No dudamos que tanto hábitos de limpieza, como de salud, como de disciplina más o menos adecuada, etc., han sido y son motivo de preocupación y atención, a veces excesiva, por parte de multitud de educadores. Pero pensamos sinceramente que si algo se ha logrado en este terreno ha sido fruto de la buena voluntad y enorme vocación de ellos más que de la documentación e información que sobre el particular puedan haber recibido de textos y publicaciones.

Precisamente este trabajo que hoy ofrecemos a la consideración y, por supuesto, a la crítica de nuestros compañeros está guiado por el deseo de aportar algo a lo que consideramos urgente solución al problema que supone el no disponer de un material suficiente para habituaciones, ni una programación del mismo. Puesto que los Cuestionarios dan una magnífica pauta para poner a punto la labor de programación, y ésta puede hacerse sin cortar la iniciativa del maestro ni interferir o sobre-

cargar el hacer escolar diario con labores extra, los hemos tomado como trama con el deseo de sistematizar los tres aspectos: operativo, social y mental, que dentro de la problemática de las habituaciones consideran los Cuestionarios.

Con estas ideas intentamos el curso 67-68 un primer ensayo que pretendía conseguir de cada maestro del Colegio, y previa meditación sobre los puntos señalados a cada curso, introducir diariamente algún punto de atención en orden a la formación de determinado hábito o aspecto y en consideración también a las necesidades de su grupo de alumnos. Pensábamos con esta labor disponer al finalizar el año escolar de una serie de sugerencias más que suficientes para que, debidamente preparadas y ordenadas, facilitasen la estructuración del programa que nos habíamos propuesto. Pero la realidad, aunque provechosa, no fue todo lo alentadora que esperábamos. El no habernos trazado un plan pensado suficientemente y el no haber trazado una línea coordinadora dio lugar a que antes de que finalizase el curso escolar viésemos la imposibilidad de que aquellos materiales, con tan excelente deseo y buena voluntad aportados por cada maestro, pudiesen sistematizarse debidamente. Unas veces el inconveniente estaba en lo irrealizable de la idea sugerida; otras, la carencia de nivel adecuado; también la falta de jerarquización dentro del conjunto. Por todo lo que antecedente, y sin abandonar totalmente el plan en marcha, decidimos hacer un estudio más concienzudo y profundo de cada uno de los aspectos del problema.

Guiándonos por los contenidos de los Cuestionarios correspondientes a los tres primeros cursos y tomando el número de semanas útiles y completas a lo largo del año escolar, redactamos treinta y dos tipos de habituaciones para cada uno, lo que nos permitió aplicarlas y recoger la opinión de los siete maestros afectados antes de que acabara el año 67-68; opiniones y experiencias que nos sirvieron para introducir rectificaciones, para limar cosas defectuosas y para encajar mejor lo hecho con vistas al año siguiente. En esta etapa encontramos la colaboración de todos los maestros, y muy especialmente la del señor Galán Verdejo, que redactó, también con carácter provisional, las habituaciones de los cursos Cuarto y Quinto, cosa que nos ayudó enormemente en esta experiencia al permitirnos usarlas ya antes del 68-70.

Durante el año escolar 68-69 pudimos, pues, volver a experimentar más seriamente los programas de los

cursoa Primero a Quinto. Ligeras adaptaciones y rectificaciones, casi todas superficiales y de forma, fueron introducidas en el transcurso de los meses. Mientras tanto íbamos preparando las de Cuarto, Quinto y Sexto, dentro de la línea en que lo habían sido las de los tres primeros.

Al confeccionar estos programas siempre hemos cumplido tres etapas. Una primera que podríamos llamar reflexiva, en la que tras una lectura y estudio de los tres aspectos y su desglose, dentro de cada curso, íbamos madurando la extensión y número de cada uno, así como las determinaciones más convenientes para cada edad. Las notas sacadas en este estudio nos servían luego de base en la etapa siguiente.

Esta segunda se iniciaba con la redacción de los textos de cada una de las habituaciones. El cuadro siguiente indica el número dentro de cada uno de los cursos y aspectos.

Curso	Aspecto operativo	Aspecto social	Aspecto mental	Total
1.º	11	10	11	32
2.º	11	11	10	32
3.º	11	11	10	32
4.º	4	11	17	32
5.º	4	13	15	32
6.º	8	10	14	32
	49	66	77	192

El total de habituaciones que dentro de los seis cursos se reparten, pensamos que constituyen un suficiente caudal como para poder considerar alcanzadas las metas que con este instrumento podamos proponernos. También hemos procurado que las correspondientes a cada aspecto se repartan de manera que para cada momento llenen las necesidades de la edad de los alumnos y al mismo tiempo constituyan en total un número de ellas dentro de cada aspecto que den satisfacción a lo que cada uno requiere.

Consideramos suficientes las cuarenta y nueve del aspecto operativo para satisfacer, dentro de las orientaciones de los Cuestionarios, los diversos puntos contenidos; igualmente pensamos de las sesenta y seis del aspecto social y las setenta y siete del mental. En éste hemos creído de sumo interés, dado el escaso cultivo que del mismo se ha hecho hasta el momento, dar mayor número de habituaciones a fin de brindar oportunidades suficientes a las actividades intelectuales de orientación concreta.

La tercera etapa, previa a la entrega a los maestros, consistió en ordenar y distribuir los textos de manera progresiva y alternada, intercalando los de los distintos aspectos, al mismo tiempo que se respetaba el orden

en que se habían ido redactando. De esta manera casi siempre un hábito operativo irá seguido de uno social y éste de otro mental.

Ultimado este paso se entregó a cada maestro una copia de los textos de la programación de su curso, ordenado, como decimos, por semanas, y se les dieron unas ligeras indicaciones orientadoras. Cada maestro incluye en la Hoja Semanal el texto que corresponde y durante ella trabaja en la misma.

Como ejemplos de los textos de habituaciones que hemos redactado para el Programa que venimos comentando, damos a continuación algunos de los diferentes cursos y aspectos:

Del Curso Primero.—Segunda semana. Aspecto operativo: "Reaccionar rápidamente para hacer la formación tan pronto se indique: campana, orden del maestro, timbre, etc."

Octava semana. Aspecto social: "Comprobación de la limpieza del propio sitio de trabajo".

Vigésimo primera semana: "Seriar y clasificar, por el color, sobre revueltos de cartones, papeles, telas, etc., de la misma forma, pero con colores diferentes". Aspecto mental.

Del Curso Segundo.—Decimotercera semana. Aspecto operativo: "Cruzar las calles, no habiendo semáforos ni pasos de cebra, perpendicularmente y mirando antes a derecha e izquierda".

Vigésima semana. Aspecto social: "Pensar lo que se va a decir y decirlo con claridad".

Vigésimo cuarta semana. Aspecto mental: "Separación y enumeración de partes en animales conocidos: cabeza, patas, cola, etc."

De Curso Tercero.—Décima semana. Aspecto operativo: "Esmero y limpieza en la presentación y confección de los trabajos".

Decimocuarta semana. Aspecto social: "Intervenir en la conversación cuando corresponda, sin cortar al que está hablando. Hacerlo con mesura, con claridad, humildemente".

Decimioctava semana. Aspecto mental: "Analizar la ebullición del agua, el encendido de un fósforo, la lluvia, el movimiento de los vehículos".

Del Curso Cuarto.—Undécima semana. Aspecto operativo: "Cuando se iza o arría bandera hay que guardar silencio y tomar una actitud respetuosa".

Decimonovena semana. Aspecto social: "Considera algunos de los objetos de todos conocidos: cubiertos, paraguas, herramientas...; verás cómo su empleo correcto lo haces cuando los usas con este fin y no con otro".

Vigésimo séptima semana. Aspecto mental: "Trata de encontrar lo fundamental y lo accesorio en objetos como una cama, una casa..."

Del Curso Quinto.—Décima semana. Aspecto operativo: "Mantener el decoro y respeto que debemos a los demás en recreos, manifestaciones artísticas y deportivas, en competiciones, etc., que la Escuela celebre".

Decimocuarta semana. Aspecto social: "Efectúese un trabajo sobre los nombres de las calles del barrio: fechas, hechos, personajes, etc. El maestro deberá programar antes y se realizará por equipos".

Vigésimo novena semana. Aspecto mental: "Observando la acción sobre nuestros miembros y sobre los músculos de algunos objetos, como una piedra, un trozo de plomo, un papel, etc., elaboremos el concepto de PESO".

Del Sexto Curso.—Séptima semana. Aspecto operativo: "Manera de proceder si en la calle, comercio, autobús, etcétera, hemos de pedir a alguien que nos atienda en algún sentido: dejarnos pasar, adquirir algo, etc."

Decimocuarta semana. Aspecto social: "Prácticas de crítica sensata de los propios actos escolares y del propio rendimiento, en comparación sana y con fines auto-correctivos y de autoperfeccionamiento, con los de los demás compañeros".

Decimooctava semana. Aspecto mental: "Confección de un cuadro sinóptico con la clasificación de las plantas".

Por fin, a comienzos de este curso 69-70, se puso todo en marcha. Transcurridos cuatro meses hemos querido conocer las realizaciones llevadas a cabo y, sobre todo, recoger datos y opiniones de los maestros. Para ello nos hemos valido de una pequeña encuesta, de la cual transcribimos a continuación los puntos más interesantes para nuestro comentario.

Punto 2) Para desarrollar las habituaciones durante la semana, ¿cuál de los caminos que se indican cree que debe seguirse?:

- a) Proceso didáctico sistemáticamente llevado a cabo.
- b) Proceso didáctico esporádico aprovechando ocasiones provocadas.
- c) Proceso didáctico esporádico aprovechando ocasiones casuales.
- d) Proceso didáctico mixto del a) y el b).
- e) Proceso didáctico mixto del a) y el c).

Punto 5) Al intentar habituar y con independencia de la pregunta 2), ¿por cuál de estos métodos de acción se pronuncia?:

- a) Explicación repetida del contenido y de su necesidad.
- b) Explicación y puesta en práctica sobre algunos alumnos.
- c) Explicación y puesta en práctica sobre la totalidad de ellos.
- d) Además, vigilancia de que se realiza y cumple por los niños.

Punto 7) Exponga su opinión sobre los contenidos en cada uno de los tres aspectos:

- a) Operativo =
- b) Social =
- c) Mental =

Del estudio de las respuestas dadas a estos puntos sacamos la información que resumimos a continuación.

Una gran mayoría cree como más convenientes, y así lo llevan a la práctica, el empleo del proceso a) y d) del punto 2), lo que a nuestro juicio supone una gran preocupación por lograr un tratamiento eficaz de este aspecto de los Programas. Nadie se pronuncia por el solo empleo del proceso señalado en b), y muy pocos, dos solamente, creen más conveniente el e).

Respecto al punto 5) hay mayor variedad de opiniones. Podemos asegurar que casi se reparten las fuerzas con una ligera inclinación hacia los dos últimos, lo que también significa, a nuestro entender, que el problema ha calado en la preocupación e inquietud de los maestros, y la disposición a una acción de auténtico rendimiento se ha establecido. Creemos que el d), referido a la vigilancia del cumplimiento, es considerado como complemento indispensable de cualquiera de los otros, de entre los cuales el más veces señalado como conveniente es, como decimos, el que consiste en la explicación y puesta en práctica sobre la totalidad de los alumnos.

No resulta menos interesante el resultado de las consultas acerca de las opiniones sobre los contenidos de los tres aspectos. El operativo es bien valorado en estas opiniones y se considera en general como muy necesario para la disciplina y comportamiento, habiendo quien cree que las posturas y destrezas manuales son básicas, sobre todo en los primeros cursos; otros piensan que es el aspecto más aprovechable por ser el más concreto, y quien considera que no se pueden esperar grandes resultados por no haberse alcanzado, sobre todo en las edades medias (diez y once años) el suficiente autocontrol ni el grado necesario de responsabilidad.

Por lo que respecta al aspecto social, las opiniones van desde aquellos que los encuentran con validez casi exclusiva para el comportamiento en el Colegio, pero no en la calle, hasta los que piensan que los frutos de este aspecto tardan en verse, ya que maduran con los años; sin contar la influencia negativa que no pocas veces ejercen la familia y el ambiente.

Con relación al aspecto mental hay coincidencia de las opiniones en el sentido de considerarlo indispensable e imprescindible para una mayor eficacia del desenvolvimiento intelectual, aunque para algunos resulte difícil su control y, sobre todo, su posible valoración antes de abandonar la Escuela.

F I N A L

Tras esta exposición y aún no considerando logrado plenamente este Programa de Habituaciones, pensamos que al ofrecerlo contribuimos de alguna manera positiva a la labor educativa de nuestros alumnos.